

Friday Fax n. 29 | 11 de Septiembre 2009 | c-fam.org

Friday Fax de C-FAM (Catholic Family & Human Rights Institute) es la única fuente de noticias a favor de la vida directamente desde la sede de la ONU ...

Estimado Amigo:

Esta semana informamos cómo los organizadores de la conferencia sobre “salud sexual y reproductiva” celebrada en Berlín la semana pasada adoptaron una política evidente para excluir a los participantes que eran miembros de organizaciones pro-vida. También negaron la acreditación a los periodistas de medios de comunicación que defienden los valores de la vida y la familia. Esto sucedió en una conferencia subvencionada por el gobierno alemán y una agencia de la ONU a la que la administración Obama recientemente adjudicó 50 millones de dólares.

Una de las agrupaciones que estuvo presente en la capital germana fue el pro-abortista Centro de Derechos Reproductivos. Analizamos hoy el informe anual 2008 de esta entidad, que fue publicado en el transcurso de la semana que concluye.

Entretanto, el presidente de C-FAM, Austin Ruse, se encuentra trabajando en Bruselas, y se reincorporará la semana que viene.

Difunda la noticia.

Cordialmente.

Piero Tozzi - Vicepresidente Ejecutivo.

El Fondo de Población de la ONU niega el acceso a quienes abogan por la vida en la última conferencia de Berlín.

Por : Samantha Singson.

(NUEVA YORK – C-FAM) La pasada semana, el Fondo de Población de la ONU y el gobierno alemán celebraron una conferencia en Berlín para impulsar los “derechos sexuales y reproductivos”. A pesar de haber sido promocionada como una reunión “mundial”, los organizadores admitieron haber rechazado deliberadamente la presencia de cualquier medio o asociación civil que no estuviera de acuerdo con la agenda de los “derechos reproductivos”.

Cuatrocientos delegados de 131 países asistieron al “Foro Mundial de ONG sobre Salud Sexual y Reproductiva y Desarrollo”. Al hacer una revisión de la lista de participantes, se revela un “quién es quién” de importantes grupos de defensa y promoción del aborto, como las “Católicas” por el Derecho a Decidir, Ipas, la Federación Internacional de Planificación de la Familia y Marie Stopes International.

La admisión fue mediante solicitud. Los interesados debían responder un extenso cuestionario y detallar minuciosamente las actividades de sus ONG, explicando, particularmente, cómo sus agrupaciones apoyan los temas relacionados con “la salud y los derechos sexuales y reproductivos” de la Conferencia sobre Población y Desarrollo.

Del mismo modo, los representantes de los medios de prensa fueron sometidos a un riguroso análisis por parte de los organizadores de la conferencia. Aduciendo que contaban con “espacio limitado”, dispusieron que los medios que presentaran una solicitud para poder realizar la cobertura de la reunión, aun si pagaban por estar allí. No consideraron suficiente que los periodistas contaran con una “carta de asignación” de una organización de medios de comunicación, sino que también les exigieron que presentaran tres artículos en los que figurara el nombre del autor.

Los coordinadores negaron la acreditación a periodistas asignados por la publicación conservadora más antigua de los Estados Unidos, Human Events, con el pretexto que las credenciales eran “exclusivamente para periodistas de buena fe y de organizaciones de

medios profesionales que no están relacionadas con organizaciones no gubernamentales de defensa”, y más adelante “por cuestiones de espacio y otras consideraciones” decidieron “denegar el acceso a todos los medios vinculados a cualquier ONG”.

Human Events envió una carta en la que se indicaba que las personas asignadas a la conferencia habían completado todos los requisitos presentes en las solicitudes. Además, aclaró que la publicación no está relacionada con ninguna ONG. Los organizadores se mantuvieron firmes en su postura de no admisión.

Dos periodistas que fueron aceptadas en la reunión de Berlín dijeron a Friday Fax que quedaron sorprendidos ante la noticia de que no se había admitido a sus colegas de Human Events, ya que “no hay tantos medios aquí”. Una trabajadora de prensa paquistaní informó a Friday Fax que ella no había presentado ninguna solicitud. Más aún, ni siquiera había oído hablar de la conferencia, hasta que recibió una invitación enviada por los organizadores. También admitió que ellos habían cubierto los costos de su traslado en avión y alojamiento. Otra periodista de la India que presenció la conferencia declaró abiertamente que al momento de asistir a ella como representante de un medio de comunicación estaba afiliada a una ONG que se ocupaba del HIV/SIDA y que escribía para el sitio web de esa organización.

Durante la conferencia de prensa final, los organizadores no ocultaron su prejuicio contra los medios que defienden la vida y la familia. Un reportero preguntó cómo podía decirse que la conferencia era “representativa de todas las ONG del mundo”, siendo que no se había acreditado a las organizaciones y los medios conservadores. Gill Greer, presidente del foro y directora general de la Federación Internacional de Planificación de la Familia, respondió diciendo que los organizadores querían representantes de los medios que específicamente “impulsarían los temas de la salud y los derechos de las mujeres”.

Traducción : Luciana María Palazzo de Castellano.

El Centro de Derechos Reproductivos se jacta de impulsar mundialmente el aborto.

Por : Piero Tozzi.

(NUEVA YORK – C-FAM) El Centro de Derechos Reproductivos, organización de asesoría legal de interés público con sede en Nueva York, emitió esta semana su Informe Anual 2008. En él pregona sus esfuerzos para promover el aborto a escala mundial y da cuenta de sus ingresos anuales de cerca de 13 millones de dólares.

El informe destaca un número de casos que parece desproporcionadamente dirigido a la expansión del acceso al aborto y los anticonceptivos en países de tradición católica. Entre la lista de casos pendientes de 2008 figuran tres demandas contra Polonia, otras tres contra Perú, y dos contra México y Costa Rica respectivamente, presentadas ante tribunales que van desde la Comisión Interamericana de Derechos Humanos hasta las Cortes Supremas de Justicia nacionales.

El informe también resalta los esfuerzos realizados en Filipinas con el objetivo de presionar a las autoridades nacionales para que distribuyan anticonceptivos. Tras una serie de derrotas en las cortes filipinas, el Centro de Derechos Reproductivos se dirigió al comité de las Naciones Unidas encargado de supervisar la implementación del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Según el Centro, dicho comité emitió una declaración enérgica como resultado de su insistente pedido al gobierno de “expandir el acceso a la planificación familiar” y “reconsiderar su postura respecto al aborto”.

Los críticos sostienen que imponer las repercusiones de las políticas en naciones cuyas constituciones y leyes protegen la vida desde el momento de la concepción es hacer uso indebido de los instrumentos internacionales. El Pacto anteriormente mencionado mantiene silencio en relación al aborto; además, cuando las naciones negociaron el documento, no pretendían abordar ese tema. Sin embargo, cada vez que las cortes nacionales lo rechazan, las organizaciones pro-abortistas, como el Centro de Derechos Reproductivos, se dirigen a los comités de cumplimiento de la ONU, cuyos miembros, a la vez que comulgan con los principios de dichas organizaciones, suelen ser proponentes de normas transnacionales que

se encuentran reñidas con los principios sociales tradicionales. Esta clase de comités emite opiniones no vinculantes que exceden su mandato, las que luego son pregonadas por los grupos que defienden el aborto, a fin de causar la impresión de que existe una "obligación" internacional.

En el informe anual también se hace referencia a la reducción de la mortalidad materna como uno de los objetivos de las políticas de la agrupación, y se vincula esta meta a la defensa de la liberalización del aborto en todo el mundo.

No obstante, una revisión general de las estadísticas sobre mortalidad materna recientemente publicada pone en duda la correlación entre la liberalización del aborto y la reducción de la mortalidad materna. La Federación Internacional de Planificación de la Familia hace poco admitió la presencia de una alarmante "oleada" de muertes maternas en Sudáfrica, la cual coincide con la instauración del libre acceso al aborto. La nación africana con el menor índice de mortalidad materna, Mauritania, cuenta con una de las leyes más restrictivas en materia de aborto. Igualmente, Chile, cuya Constitución protege la vida en gestación, tiene el menor índice de mortalidad materna de Sudamérica, mientras que Guyana, nación que en 1995 despenalizó el aborto casi en todos los casos, tiene el mayor.

Según el Informe Anual, los mayores benefactores del Centro de Derechos Reproductivos son las fundaciones William and Flora Hewlett y Picower, cuyas donaciones suman un total de medio millón de dólares cada una. Ente otros grandes donantes se encuentran las fundaciones Ford y MacArthur, el instituto George Soros Open Society y el fondo John Merck. Este último fue fundado por familiares del gigante farmacéutico Merck.

Si se compara el informe de 2008 con el del año precedente, se observa una disminución de más de un millón de dólares en concepto de ingresos, la cual se atribuye a una reducción significativa en los servicios legales donados. A pesar de que aumentaron las contribuciones provenientes de grandes fundaciones, en el futuro el Centro de Derechos Reproductivos no podrá disponer de una importante fuente de dinero: la fundación Picower cerró sus puertas el pasado mes de diciembre, tras haber confiado sus bienes al estafador Bernard Madoff.

Traducción : Luciana María Palazzo de Castellano.

Jefe de redacción - Austin Ruse.

Gerente de redacción - Piero Tozzi.

Gerente adjunto de redacción - Hannah Russo.

Informadora jefe - Samantha Singson.

Colaboradoras - Susan Yoshihara / Katharina Rothweiler.

© Copyright 2009. Permiso autorizado para el uso ilimitado. Crédito requerido. 866 United Nations Pl., Suite 495, New York, NY 10017, United States.